



ERMITA DE SAN MIGUEL

La antigüedad del culto a San Miguel en Mora de Rubielos se remonta, cuando menos, al siglo XVI. En un documento de 1567 sobre una visita pastoral a la villa, se alude a la capilla de San Miguel de la Colegiata, en la que todavía faltaba por pintar el retablo dedicado al santo. Posteriormente, en el siglo XVII, se construiría esta ermita advocada al Arcángel.

El templo presenta una planta de cruz latina cubierta por bóveda de medio cañón, excepto en el tramo del crucero, que está cubierto por bóveda de media naranja.

Desde el exterior se puede apreciar la forma poligonal de la cabecera del templo y, sobre el crucero, el cimborrio octogonal con apertura de vanos a cada lado.



Lauda sepulcral de Juan Fernández de Heredia V, en la capilla de San Miguel de la Colegiata.

Fue llamado "el anciano" ya que vivió ochenta años. Murió el 26 de junio de 1494.



La festividad de San Miguel pervive arraigada en Mora desde antaño. Una leyenda popular recoge la intervención de San Miguel Arcángel en la conquista del castillo de Mora a los musulmanes. Tras el fallido intento de sitiar la fortaleza, San Miguel se apareció a las tropas cristianas alentándolas a iniciar un nuevo ataque

Actualmente, en memoria de aquel día 8 de mayo, se acude en procesión a esta ermita y, además, se realizan otros festejos.

En honor al patrón de Mora, el 29 de septiembre tienen lugar las fiestas de San Miguel. De nuevo, la ermita cobra protagonismo. Toda la población acude ante ella. La costumbre de realizar procesiones desde la Colegiata de Santa María hasta las distintas ermitas de la villa se perpetuó en Mora a partir del siglo XVII.

¿SABÍAS QUE...?

Según la tradición, San Miguel, príncipe de los ángeles, es el guardián por excelencia de la entrada a iglesias y santuarios pues, armado con su espada, impedirá la entrada al diablo.

MORA DE RUBIELOS

VILLA HISTÓRICA Y MONUMENTAL